

# Instantánea

## ***Exclusivismo del PNV***

El escándalo provocado por la afirmación de Garaicoechea de que la ETA «es un movimiento de resistencia nacional», hecha en sus declaraciones al diario francés *Sud-Ouest*, ha dejado oscurecida otra de sus manifestaciones, pese a que su alcance es, en orden a la estrategia del nacionalismo vasco, tan importante como el citado. Según el presidente del Gobierno autónomo vasco, «Euzkadi (así llama, empleando la terminología sabiniana, a la región vascongada) no puede ser tratada como el resto de las regiones españolas». Si la afirmación sobre la ETA encaja en el contexto de una continuada serie de manifestaciones benévolas para los terroristas, la del trato singular que se reclama para la comunidad vasca tiene aún más larga historia, pues se remonta a los mismos orígenes del nacionalismo, cuando Sabino Arana, súbitamente «iluminado», lo propugnaba exclusivamente para Vizcaya.

Los textos son contundentes. Sabino Arana, fundador del PNV, en un artículo publicado en *Bizkaitarra*, en 1894, bajo el título de «Errores catalanistas», afirmaba que no era razonable «la alianza de los catalanes y bizkaínos», pues ni eran semejantes «Bizcaya» y Cataluña, ni se parecían, ni tenían un enemigo común ni las mismas aspiraciones. Añadía: «Jamás confundiremos nuestros derechos con los derechos de región extranjera alguna; jamás equipararemos nuestras viejas leyes nacionales, mal llamadas *Fueros*, con los fueros de las regiones españolas; jamás haremos causa común con los regionalistas españoles.»

Como se ve, para el delirio nacionalista de Sabino Arana, que acababa de sacarse de la manga una «nación», limitada entonces a Vizcaya, ni siquiera Cataluña, con su larga historia, que se remonta a los albores de la Reconquista, merecía ser comparada, en sus aspiraciones regionales, a «Bizcaya», al ser, por región española, una «región extranjera». Lanzado por la pendiente de despreciar los fueros ajenos, publicó, en 1897, el panfleto «El Partido Carlista y los Fueros Vasko-Nabarro», en el que decía: «Mientras que el fuerismo catalán, el aragonés, etc., es decir, el regionalismo español tradicional es perfectamente compatible con la unidad de la Nación española, el fuerismo vasko-nabarro, por el contrario, es verdadero *separatismo*, si se parte del supuesto de que España tiene derecho a la posesión y dominio de este país, y verdadero *nacionalismo* en caso contrario: porque volver el Pueblo Vasco a regirse según sus fueros significa volver a ser absolutamente libres e independientes de España.»

Las declaraciones de Garaicoechea pueden ser mejor entendidas a la luz de la doctrina de Sabino Arana, a la que el PNV no ha renunciado.